

Perfil de los refugiados y los migrantes venezolanos en la República Dominicana

Antonella Bandiera
Craig Loschmann
Marta Luzes
Alejandra Rivera
Cynthia van der Werf

Unidad de Migración

DOCUMENTO PARA
DISCUSIÓN N°
01008

Perfil de los refugiados y los migrantes venezolanos en la República Dominicana

Antonella Bandiera*

Craig Loschmann**

Marta Luzes***

Alejandra Rivera***

Cynthia van der Werf***

* Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM)

** Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR)

*** Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

Mayo 2023

<http://www.iadb.org>

Copyright © 2023 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



INFORME DE DISCUSIÓN

Perfil de los refugiados y los migrantes venezolanos en la República Dominicana

Atonella Bandiera

ITAM

Craig Loschmann

ACNUR

Marta Luzes

BID

Alejandra Rivera

BID

Cynthia van der Werf

BID



**UNHCR
ACNUR**

La Agencia de la ONU
para los Refugiados



BID

INFORME DE DISCUSIÓN

Perfil de los refugiados y los migrantes venezolanos en la República Dominicana



Agradecemos los comentarios enviados por Ana María Ibañez, Felipe Muñoz, Gabriel Godoy, Ana María Saiz y Jeremy Harris. También expresamos nuestro agradecimiento a Ana María Ibañez, Andres Moya, Maria Adelaida Ortega, Marisol Rodríguez Chatruc, Sandra Rozo y María José Urbina por habernos enseñado a partir de su experiencia con los refugiados y los migrantes venezolanos que viven en Colombia y haber compartido con nosotros el instrumento que utilizaron para entrevistar a la población venezolana en ese contexto. Por último, agradecemos a Equilibrium por el apoyo brindado en la recopilación de datos para este proyecto y a Luis Rafael Villazón por su asistencia en la preparación de los datos.

MENSAJES CLAVES

Comprender las características de los refugiados y los migrantes venezolanos que viven en la República Dominicana es fundamental para guiar las respuestas políticas adecuadas, como el programa de normalización lanzado recientemente. Más de siete millones de venezolanos han abandonado su país, y más de seis millones residen en América Latina y el Caribe (ALC). La República Dominicana alberga a la mayor cantidad de venezolanos recibidos por la región del Caribe (116 000, según R4V). Para abordar la situación irregular de la mayoría de ellos, la República Dominicana acaba de implementar un programa denominado Plan de Normalización de Migrantes Venezolanos.

La elaboración de este perfil pretende llenar un vacío de información fundamental, brindando un análisis detallado de las características de los venezolanos, con el fin de guiar un proyecto de mayor envergadura que evaluará el impacto del programa de normalización. Por medio de un enfoque de muestreo dirigido por encuestados (MDE) para cubrir a las poblaciones difíciles de alcanzar, llevamos a cabo una encuesta de línea base que incluyó a 1390 personas entre diciembre de 2021 y enero de 2022. El objetivo general es hacer un seguimiento de estas personas y de los integrantes de sus hogares en tres rondas de encuestas distintas, observando los resultados alcanzados por los beneficiarios con respecto a los no beneficiarios a lo largo del tiempo.

Los venezolanos que viven en la República Dominicana, en general, son jóvenes, están interesados en inscribirse en el programa de normalización y se sienten motivados por las posibles oportunidades de empleo. La mayor

parte de quienes respondieron la encuesta tienen entre 20 y 35 años de edad, y suelen vivir en hogares pequeños. La mayoría expresó su interés en inscribirse en el programa de normalización o ya se había inscrito, y muchos de ellos habían iniciado el proceso antes de la realización de la encuesta (91%). El empleo se mencionó como una de las principales razones para inscribirse, y la mayoría de los encuestados expresó su deseo de largo plazo de quedarse en la República Dominicana.

El nivel educativo de los refugiados y los migrantes venezolanos que se dirigieron a la República Dominicana es alto comparado con el de la población local. La proporción de venezolanos con, al menos, título de licenciatura es aproximadamente siete puntos porcentuales mayor que la de la población dominicana. Esto es consistente con la evidencia que sugiere que los venezolanos que tienen recursos para viajar a países más lejanos, en los que se percibe que hay mejores oportunidades económicas, tienen mayores niveles de calificación que aquellos que emigran a los países vecinos. Sin embargo, una limitación importante que enfrentan los migrantes altamente calificados es la imposibilidad de homologar sus cualificaciones y competencias.

Mejorar la calidad del empleo de los venezolanos en la República Dominicana es crucial. La tasa de empleo de los venezolanos es mayor que la de la población local. No obstante, la mayoría de los refugiados y los migrantes no tienen contratos formales ni acceso a prestaciones de salud, y ninguno contribuye a un fondo de pensiones. La mayoría de los venezolanos que manifestó haber sido objeto de discriminación, señaló que fue en el lugar de trabajo.

Si bien el acceso a los servicios esenciales parece estar generalizado, la utilización de los servicios de salud representa una preocupación.

La mayoría de las niñas y los niños venezolanos asisten a un centro educativo, y la mayor parte de los encuestados informaron haber recibido atención médica cuando la necesitaron. Sin embargo, cerca del 33% de las niñas y los niños no tienen su esquema de vacunación completo, y alrededor del 67% de las mujeres embarazadas no han asistido a consultas prenatales periódicas. Otra preocupación es la salud mental, dado que muchos venezolanos sufren ansiedad, irritabilidad, depresión e insomnio.

Los venezolanos cuentan con redes de apoyo sólidas en la República Dominicana y recurren en estas para buscar oportunidades de empleo.

La mayor parte de los venezolanos expresaron que consiguen sus empleos a través de amigos y familiares venezolanos, y que dependen de ellos durante los períodos de escasez. Pero la integración social al país es compleja. Si bien los venezolanos se sienten cercanos a los dominicanos, algunos manifiestan que se han sentido discriminados, generalmente, en el lugar de trabajo, el transporte público y cuando deben acudir a oficinas gubernamentales. No obstante, esto no ha redundado en una merma de la confianza, dado que los venezolanos confían en los dominicanos casi tanto como en su propio grupo de pertenencia. Las organizaciones religiosas suelen citarse como las instituciones más confiables, por lo cual pueden ser de ayuda para implementar estrategias destinadas a difundir diversos tipos de información y recursos entre los refugiados y los migrantes venezolanos.

Si bien el programa de normalización tiene el potencial de beneficiar a muchos venezolanos,

puede excluir a los refugiados y los migrantes más vulnerables.

Hay varios aspectos del programa que, sistemáticamente, pueden excluir a los más vulnerables. En primer lugar, para completar el proceso de normalización, los venezolanos deben pagar tres tasas administrativas y viajar dos veces a Santo Domingo. En segundo lugar, las inscripciones son individuales y no pueden procesarse grupalmente por familia, lo cual puede demorar la normalización de todos miembros cuando se trata de familias numerosas. Asimismo, las niñas y los niños nacidos en la República Dominicana cuyos padres están inscritos en el programa de normalización no pueden obtener los mismos beneficios. En tercer lugar, solo califican para el programa de normalización quienes hayan ingresado al país legalmente durante un período específico (entre enero de 2014 y marzo de 2020). Debido a que desde 2019 se exige una visa, algunas personas no podrán normalizar su situación migratoria, ya sea porque ingresaron al país irregularmente o porque ingresaron después de marzo de 2020. Asimismo, a los venezolanos que solicitaron la condición de refugiados en la República Dominicana se les exigió renunciar a su solicitud para continuar con el plan de normalización.

INTRODUCCIÓN

La República Dominicana es un destino importante para los refugiados y los migrantes venezolanos. Actualmente, alberga a la mayor cantidad de venezolanos llegados a la región del Caribe; se estima que la cantidad que vive en este país alcanza los 116 000, aproximadamente el 1 % de la población (R4V, 2023). La llegada de los venezolanos han tornado aún más complejo el panorama migratorio de la República Dominicana, que ya albergaba a más de 500.000 inmigrantes haitianos (ENI, 2017).

La situación migratoria de muchos de los venezolanos que viven en la República Dominicana no es regular, especialmente, después de que el Gobierno impusiera, en 2019, el requisito de obtener una visa de turista para los ciudadanos de dicha nacionalidad, lo cual redujo sus posibilidades de ingresar al país y permanecer allí legalmente¹. Sin embargo, el cambio de Gobierno ocurrido en 2020 trajo consigo una gran oportunidad para que muchos normalizarán su situación migratoria. El Plan de la Normalización de Migrantes Venezolanos (PNV) permite que quienes ingresaron al país de manera legal entre enero de 2014 y marzo de 2020 obtengan una protección temporal mediante una extensión de su estadía por 60 días. Las personas elegibles, a quienes se les otorgó dicha extensión, pueden luego solicitar una visa de trabajador temporero o de estudiante por un año.

El PNV representa un hito importante en pos de la normalización de un grupo poblacional cuyos niveles de calificación pueden contribuir a la economía de la República Dominicana. Al otorgar

permisos de trabajo a los refugiados y los migrantes venezolanos, el PNV tiene el potencial de reducir la mala asignación de estos recursos humanos y de promover una mayor integración al mercado laboral interno (OIT, 2020). A su vez, una mejor integración socioeconómica de los venezolanos puede redundar en aumentos de la productividad y crecimiento económico (FMI, 2023).

Como parte de un proyecto más amplio, que busca comprender el impacto del programa de normalización a través del tiempo, este perfil de referencia procura caracterizar a la población venezolana de la República Dominicana elegible para beneficiarse del PNV. El informe analiza las condiciones en las que llegaron los refugiados y los migrantes venezolanos a la República Dominicana, la estructura de sus familias, su capital humano y su situación laboral. También identifica los posibles escollos que les impiden acceder al programa de normalización y aporta algunas reflexiones sobre los beneficios que los venezolanos podrían brindar a la República Dominicana y el modo en que el programa podría facilitar su integración.

En términos generales, para registrarse en el PNV (que se inició formalmente el 12 de abril de 2021, fecha partir de la cual los venezolanos tuvieron 30 días para registrarse) hay que completar tres pasos. El primer paso, que se realiza en línea, comprueba la elegibilidad. Para ser elegible, el solicitante tiene que ser ciudadano venezolano y haber ingresado al país legalmente en un período específico. Los beneficiarios potenciales

1. Según R4V (2023), en el 2021 habían 114,500 venezolanos con un estado migratorio irregular.

tuvieron dos meses más para registrarse una vez que las autoridades extendieron el programa, en septiembre de 2021. Según la R4V, unas 43 000 personas se registraron en el PNV, aunque solo 38 000 fueron consideradas elegibles.

El segundo paso es solicitar una visa. Los migrantes pueden solicitar una visa de trabajador temporero o de estudiante. Esto puede hacerse únicamente en Santo Domingo, reservando un turno para registrar la foto y los datos biométricos del solicitante. La visa dura un año, durante el cual las personas pueden solicitar un documento de identidad renovable. A enero de 2023, 23 625 venezolanos han recibido visa de trabajo o estudiante (R4V, 2023).

El último paso consiste en presentar una declaración jurada de su lugar de trabajo y de sus ingresos, o del establecimiento educativo al que asiste, lo cual garantiza dicho carnet de identidad a los refugiados y los migrantes venezolanos. Esta identificación tiene una validez de un año y es renovable por un período análogo. Una vez más, Santo Domingo es el único lugar en el que se puede obtener este carnet de identidad. A enero de 2023, se han entregado 20 000 carnets de identificación (R4V, 2023). Completar los tres pasos otorga a la persona el estatus migratorio renovable de no residente, que le permite estudiar o trabajar legalmente en el país.

El costo de completar este proceso es alto. En la primera fase, una vez que se cuenta con la aprobación, los refugiados y los migrantes venezolanos deben pagar una tasa administrativa equivalente a USD 115 por adulto o USD 35 por niña o niño. En la segunda fase, los participantes abonarán USD 93 para solicitar una visa de trabajador o USD 52 para solicitar una de

estudiante. Finalmente, para recibir el documento de identidad de no residente, los participantes deben pagar una tasa administrativa equivalente a USD 50².

A pesar de todas sus virtudes, hay algunos problemas clave en el diseño y la implementación del programa de normalización que vale la pena destacar. En primer lugar, para completar el proceso de normalización, los venezolanos deben pagar tres tasas administrativas y viajar dos veces a Santo Domingo. Para los hogares con más dificultades financieras, estos costos pueden representar una carga demasiado elevada que no pueden afrontar. En segundo lugar, las inscripciones en el programa son individuales y no pueden procesarse grupalmente por familia, lo cual puede demorar la normalización de todos sus miembros cuando se trata de una familia numerosa e incrementar el peso de estos costos debido a que las tasas se aplican para cada integrante (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Dominicana, 2021). En tercer lugar, solo califican para el programa de normalización quienes ingresaron al país legalmente durante un período específico (entre enero de 2014 y marzo de 2020). Debido a que desde 2019 se exige una visa, algunas personas no podrán normalizar su situación migratoria, ya sea porque ingresaron al país irregularmente o porque ingresaron después de marzo de 2020. Por último, hay factores del lado de la oferta que restringen la inscripción. Las cantidades limitadas de turnos para solicitar la visa han demorado las posibilidades de avanzar de algunos venezolanos.

El plan de normalización de la República Dominicana para los refugiados y los migrantes venezolanos no es el único. Distintos países de la

2. Las tasas administrativas se convirtieron usando el tipo de cambio promedio representativo del mercado de 2021 (1 USD = 56,93 DOP).

región han implementado programas similares, entre ellos, Colombia, Perú, Ecuador, Chile y Brasil. Si bien cada programa es específico de su contexto, reflexionaremos cómo se compara el programa de normalización de la República Dominicana con los procesos de normalización de otros países, como parte de los objetivos más amplios de este proyecto, que se propone compartir aprendizajes y apoyar la mejora de las políticas públicas de toda la región.

METODOLOGÍA

El muestreo de poblaciones difíciles de alcanzar, como los refugiados y los migrantes, plantea desafíos metodológicos. La población de interés de este estudio son los venezolanos que viven en la República Dominicana, de 18 años de edad o más, y que llegaron al país después de enero de 2014. Debido a que representan una proporción muy pequeña de la población total y a que no se cuenta con un marco muestral disponible, adoptamos un enfoque no probabilístico. En particular, incorporamos a los participantes mediante un muestreo dirigido por encuestados (MDE), una metodología útil para obtener datos confiables de poblaciones de difícil acceso, como los migrantes (Górny y Napierala, 2016; Tyldum, 2021).

La metodología MDE pretende generar una muestra representativa explotando olas de reclutamiento entre pares con ajustes estadísticos para aproximarse al muestreo aleatorio. El MDE comienza con una cantidad pequeña de miembros de la población objetivo, generalmente denominados «semillas» (por ejemplo, entre 3 y 10 venezolanos). Estas semillas no tienen que ser elegidas al azar, sino que deben ser diversas y estar bien conectadas. Al incorporarse, completan una entrevista y refieren a otras personas para la segunda onda. Esta cadena de referencias continúa hasta que se alcanza el tamaño de muestra deseado. A medida que crece la cadena de referencias, la muestra reduce su dependencia de las semillas iniciales. Esta metodología emplea típicamente dos incentivos: uno por completar la encuesta y otro por cada referido.

Para este proyecto, un equipo de diez encuestadores venezolanos eligió a nueve semillas con base en sus características demográficas, sus vínculos con otros venezolanos y su potencial para iniciar cadenas de referencias. En general, el grupo de semillas es diverso en términos de edad, género y situación migratoria. Una vez obtenido el consentimiento informado, las semillas completaron una encuesta en línea autoadministrada y tuvieron la oportunidad de referir a hasta tres refugiados y migrantes venezolanos más. Todos los participantes recibieron USD 3 por haber completado esa breve encuesta y podían recibir otros USD 3 por cada referencia brindada. Cada referencia recibió el mismo enlace y completó la misma encuesta autoadministrada. Por medio de esta estrategia, en la primera ronda, fueron encuestadas 1390 personas.

Para conocer la dinámica de los hogares, una segunda parte de la encuesta formulaba preguntas acerca de los otros integrantes de la familia, por ejemplo, sobre su participación en el PNV, su educación y su empleo. En total, tenemos información de 2965 ciudadanos venezolanos que se encuentran en la República Dominicana, cifra que incluye a los encuestados y a otros miembros de sus hogares. A lo largo de todo el análisis, se aplica la ponderación apropiada teniendo en cuenta el tamaño estimado de la población venezolana en la República Dominicana (Salganik y Heckathorn, 2004).

2. PERFIL DE LOS VENEZOLANOS LLEGADOS A LA REPÚBLICA DOMINICANA

2.1. Plan de normalización

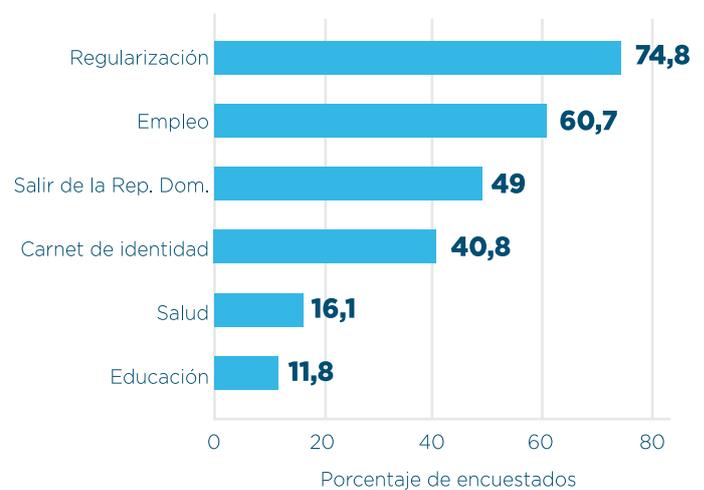
En primer lugar, analizamos las características de los venezolanos de la muestra en relación con el plan. La mayoría de los encuestados mostraron un gran interés en registrarse en el plan. El panel (a) del gráfico 1 muestra que, cuando se les preguntó si estaban registrados en la plataforma en línea, más del 92% respondió que lo estaba, y otro 1,4% dijo que aún no se había registrado, pero tenía planeado hacerlo.

El gráfico 1 también refleja que, si bien la mayoría

Gráfico 1. Registro en el PNV y solicitudes de visa de los encuestados



(b) Razones para registrarse en el PNV



(c) Solicitudes de visa de los encuestados elegibles



Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados. Observaciones del panel (a): 1360; del panel (b): 1235; y del panel (c): 990.

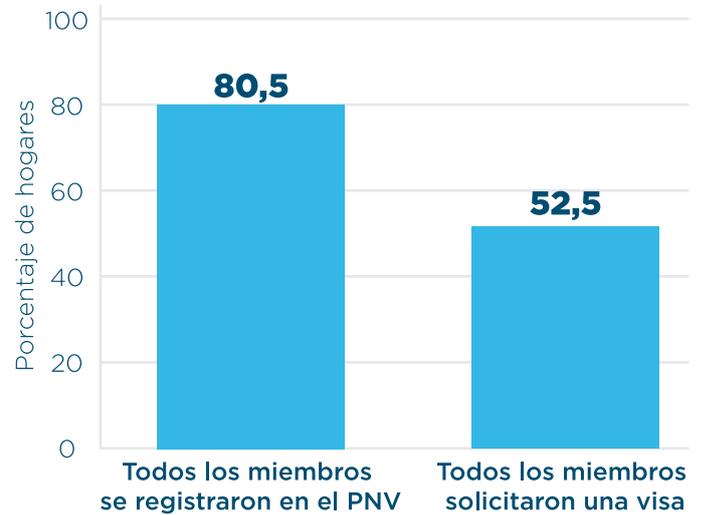
de los encuestados se registraron por la típica razón de regularizar su situación, muchos también informaron que el empleo había sido su principal motivación³. Como se describió en la sección anterior, una vez que la persona es considerada elegible y paga la tasa para extender su permanencia, puede luego solicitar una visa de trabajador o de estudiante por un año. En consonancia con una de las principales razones para realizar la solicitud, el panel (c) del gráfico 1 muestra que más del 99% de las personas elegibles solicitaron una visa de trabajador, y apenas un 0,2% solicitó una visa de estudiante.

La mayoría de los hogares de la muestra completaron el proceso de registro para todos sus integrantes. El gráfico 2 muestra que más del 80% de los hogares registró a todos sus integrantes no dominicanos en el PNV. Asimismo, todos los miembros de al menos el 52% de los hogares han solicitado una visa. El nivel de registro es más bajo en el caso de los menores. De los hogares con menores de edad, el 67% los tiene a todos registrados en el PNV, y solo el 51% solicitó la visa para todos.

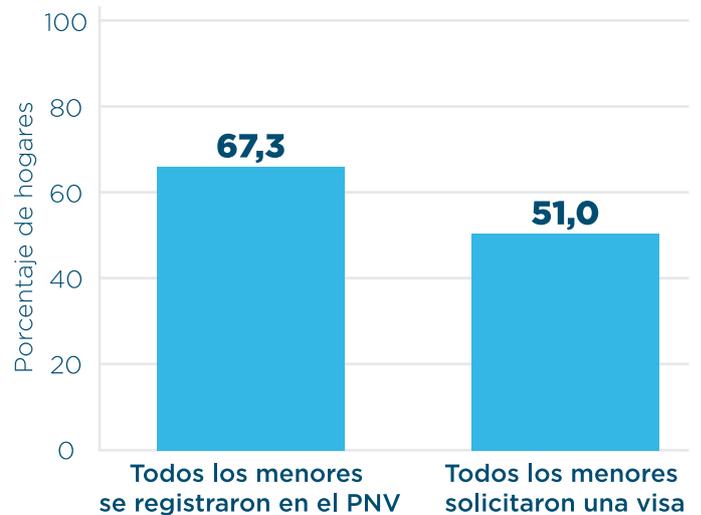
Para comprender los principales obstáculos que impiden la participación de los venezolanos en el PNV, les preguntamos a quienes no se habían inscrito cuál había sido la principal razón para no hacerlo (o para no haberlo hecho aún). Las respuestas pueden agruparse en tres categorías, como muestra el gráfico 3. El primer grupo no se inscribió porque no necesitaba el PNV para regularizar su situación migratoria, debido a que podía recurrir a otras opciones, como visas de trabajador o familiares (47%). El segundo grupo no participó en el PNV porque no tenía los recursos o la información necesarios para participar (40%). Por último, un tercer grupo no participó por desconfianza (6%).

Gráfico 2. Normalización de los miembros de los hogares

(a) Hogares con todos los miembros regularizados



(b) Hogares con todos los menores regularizados

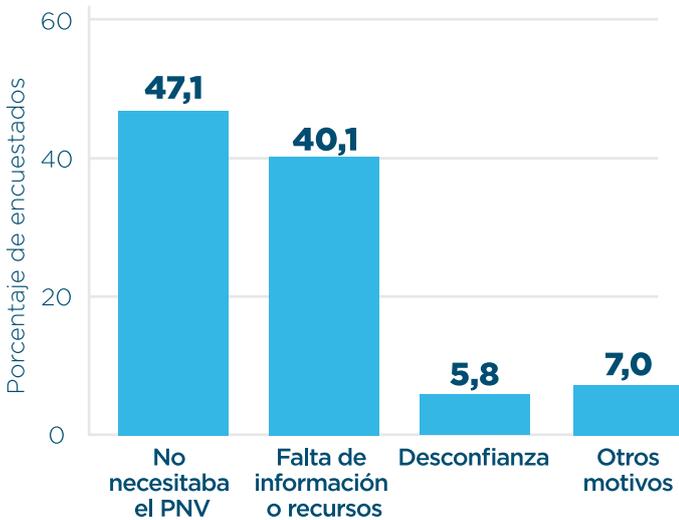


Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados. Observaciones del panel (a): 1360; y del panel (b): 319.

Los porcentajes del panel (a) se calculan con respecto a la cantidad total de hogares. Los porcentajes del panel (b) se calculan con respecto a la cantidad total de hogares con menores de edad. En ambos paneles, se excluye a los miembros de los hogares que son dominicanos.

3. En esta pregunta, los encuestados podían citar al menos dos razones, de modo que las columnas no tienen que sumar 100 %.

Gráfico 3. Registro en el PNV



Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados. Observaciones: 125.

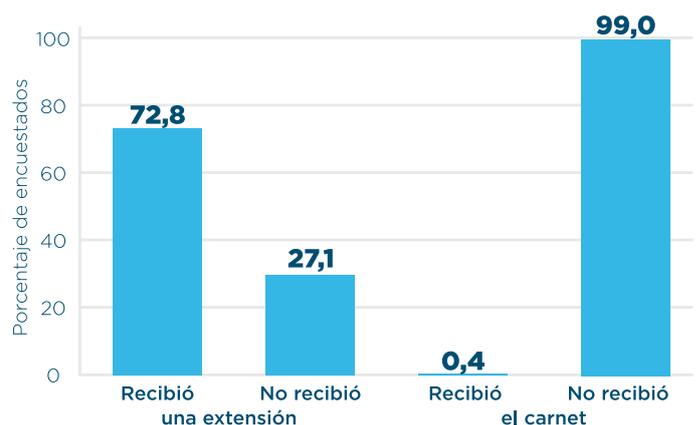
El gráfico 4 muestra la existencia de barreras del lado de la oferta y de la demanda que obstaculizan la implementación del PNV. Como se explicó en la sección 1, el PNV comprende tres pasos, que implican ciertos retrasos en cada fase. El panel (a) pone de relieve cómo casi el 30% de los solicitantes registrados aún no habían recibido la extensión por 60 días. Cuando se les preguntó cuál era el motivo, el 74% de los encuestados manifestaron que aún estaban esperando respuesta de las autoridades, mientras que el 20% dijo que aún no había pagado la tasa, como lo afirman los informes de la Dirección General de Migración (DGM). Esto sugiere que muchas personas no pudieron avanzar con el proceso de normalización por no contar con los recursos financieros necesarios, así como por restricciones del lado de la oferta. No se hallaron diferencias de género en el otorgamiento de las extensiones.

Como se describió en la sección anterior, el último paso del PNV consiste en un turno para registrar

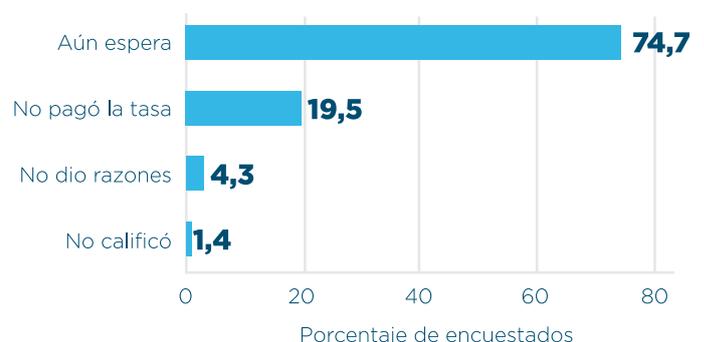
los datos biométricos y el pago de la segunda tasa para recibir el carnet de identidad, trámites que solo pueden realizarse en Santo Domingo. R4V reportó que, a enero del 2023, 20 000 personas recibieron su identificación. Cuando realizamos nuestra encuesta de línea base (entre diciembre de 2021 y enero de 2022), menos del 1% de las personas de nuestra muestra había recibido su carnet de identidad al momento de responder el cuestionario.

Gráfico 4. Factores asociados a la oferta del PNV

(a) Recibió extensión o carnet



(b) Razones por las que no recibió extensión



Notes. The percentages in the figures are computed using respondent-driven sampling weights. Observations in Panel (a): 1,353, and Panel (b): 244.

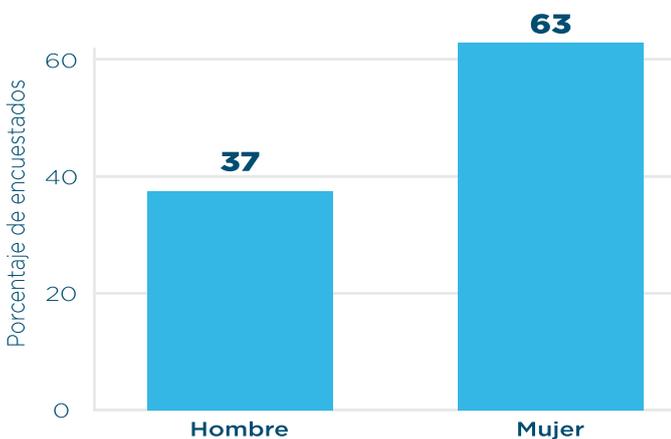
2.2. Características sociodemográficas de la muestra

El panel (a) del gráfico 5 muestra que la representación de las mujeres en la muestra (63%) es mayor que la de los hombres. Las edades de los encuestados oscilan entre los 18 y los 99 años, aunque la muestra tiene un sesgo hacia los

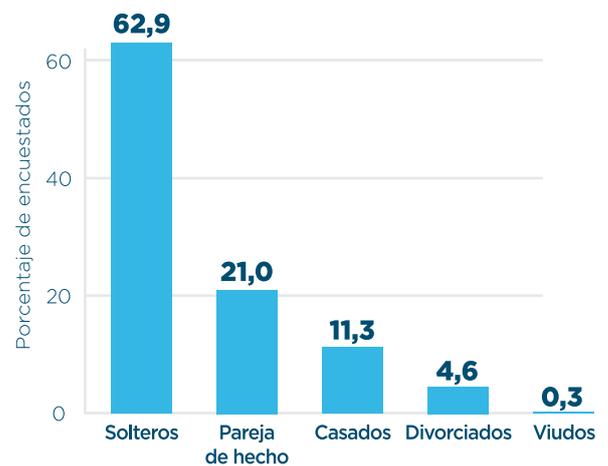
jóvenes: la edad media de los venezolanos es de 35,4 años, mientras que la de los adultos de la República Dominicana es de 38,1 años (UNSD, 2022). La mayoría de los encuestados son solteros, y el tamaño promedio de los hogares se ubica cerca de 2. La tasa de inactividad promedio de nuestra muestra de venezolanos es del 44%, diez puntos porcentuales menos que la

Gráfico 5. Datos demográficos básicos de los encuestados

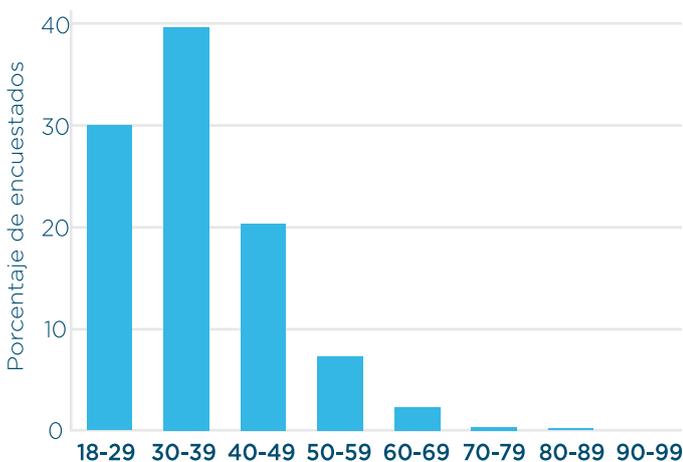
(a) Género



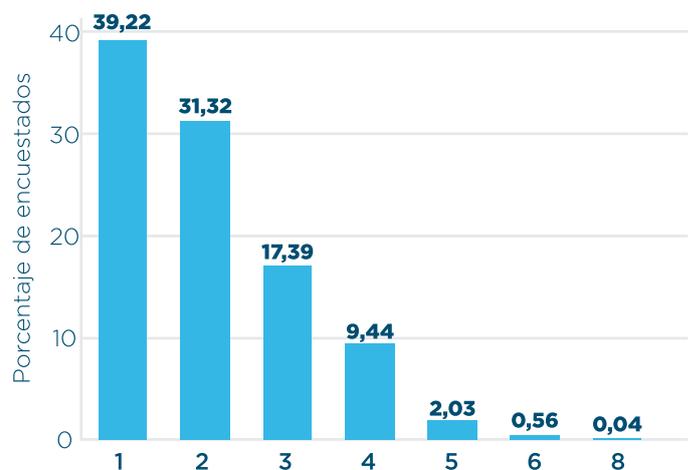
(b) Edad



(c) Estado civil



(d) Tamaño del hogar



Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados.

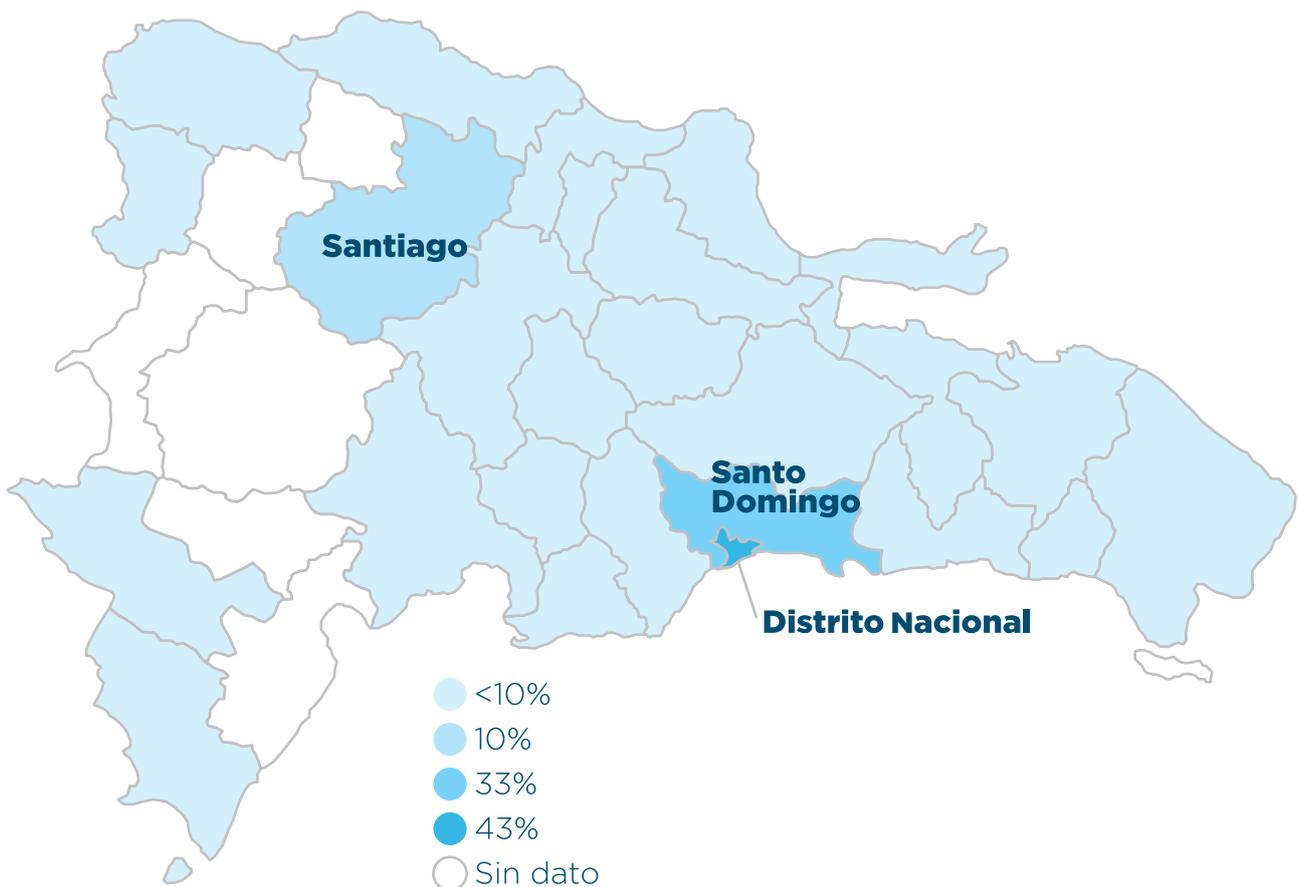
Observaciones del panel (a): 1357; del panel (b): 1360; del panel (c): 1360; y del panel (d): 1352.

estimación más reciente de la tasa de inactividad total de la República Dominicana, que se ubica en el 54% (Banco Mundial, 2020).

El gráfico 6 ilustra la proporción de venezolanos que viven en cada provincia de la República Dominicana. La concentración de la población se asemeja a la distribución de los dominicanos, puesto que la mayoría de los venezolanos viven en el Distrito Nacional (~43%), donde se encuentran la capital, Santo Domingo, y la provincia de Santo

Domingo (~33%). Aproximadamente un 25% de los venezolanos se concentran en otros distritos, fuera de la capital y el área metropolitana, lo cual puede limitar sus posibilidades de completar los dos últimos pasos del programa de registro. Por ejemplo, cerca del 10% de los venezolanos de la muestra viven en la provincia de Santiago, que está aproximadamente a cuatro horas de Santo Domingo, adonde cuesta unos USD 20 llegar dadas las tarifas actuales de los servicios de transporte público.

Gráfico 6. Distribución de los venezolanos en la República Dominicana



2.3. Características de la migración

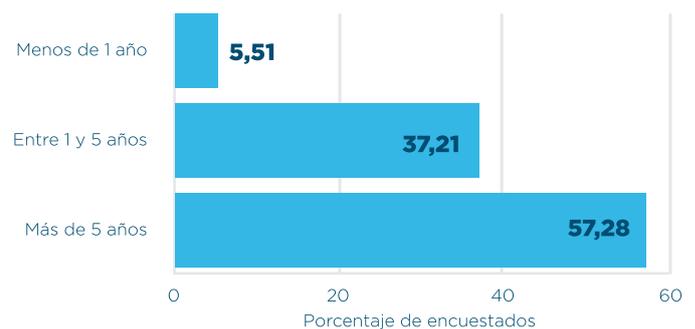
El gráfico 7 muestra información sobre las expectativas y las motivaciones de los refugiados y los migrantes venezolanos. Cuando se les preguntaron las razones por las cuales habían migrado a la República Dominicana, la mayoría de los encuestados citaron la calidad de vida como una de las principales motivaciones, seguida por las oportunidades de empleo. Menos del 1% mencionó al PNV como una razón para migrar, lo cual se condice con la distribución de las fechas de llegada, dado que la mayor parte de los venezolanos de la muestra llegaron a la isla antes de que se lanzara el programa (ver gráfico 8).

Cuando se les preguntó cuánto tiempo tenían planeado quedarse en la República Dominicana, cerca del 60% de los encuestados dijeron que pensaban quedarse más de cinco años, y el 37,2% manifestó que pensaba quedarse entre uno y cinco años. Asimismo, cuando se les preguntó por sus planes a largo plazo, más del 80% dijo querer quedarse en la República Dominicana, y apenas el 7,4% dijo que quería regresar a Venezuela o migrar hacia otra región. Este patrón puede estar relacionado con la solidez de las redes para los refugiados y los migrantes que llegan a la República Dominicana. Aproximadamente el 70% informó que ya tenía amigos o familiares viviendo en la República Dominicana antes de llegar a la isla, y más del 88% dijo haber recibido ayuda de sus familiares y amigos al llegar.

Gráfico 7. Condiciones y expectativas de la migración



(b) Duración esperada de la estadía

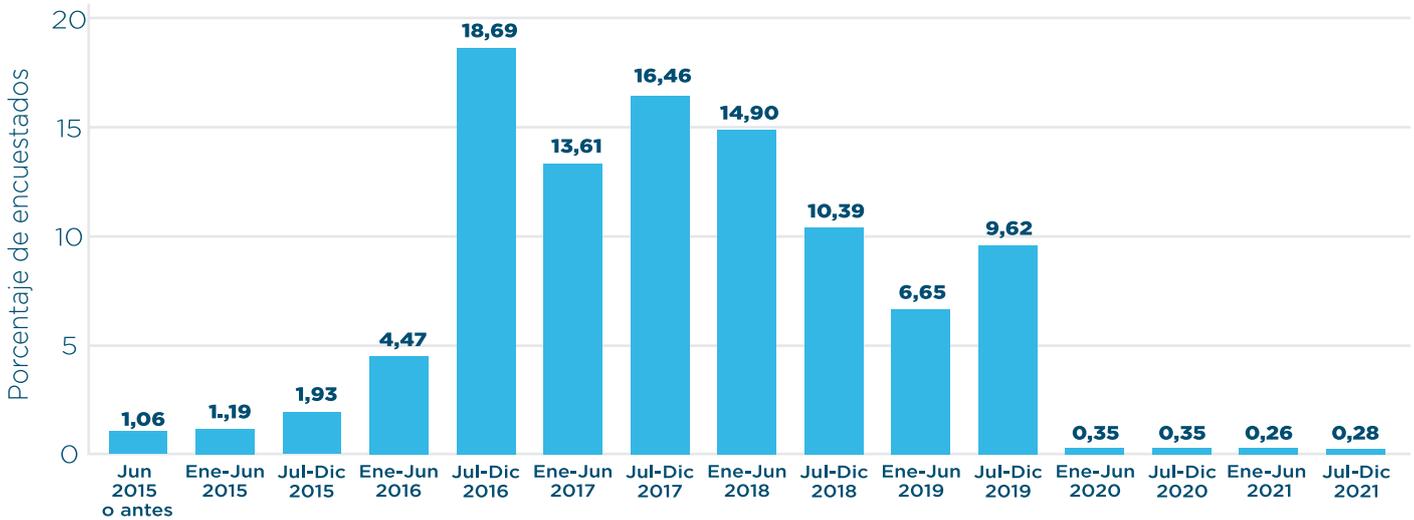


(c) Intenciones de la migración



Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados. Observaciones de los paneles a, b y c: 1360.

Gráfico 8. Llegada a la República Dominicana



Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados. Para garantizar que la muestra reflejara la última ola migratoria de venezolanos a la República Dominicana, la limitamos a los refugiados y los migrantes que habían ingresado al país después de 2014. Observaciones: 1360.

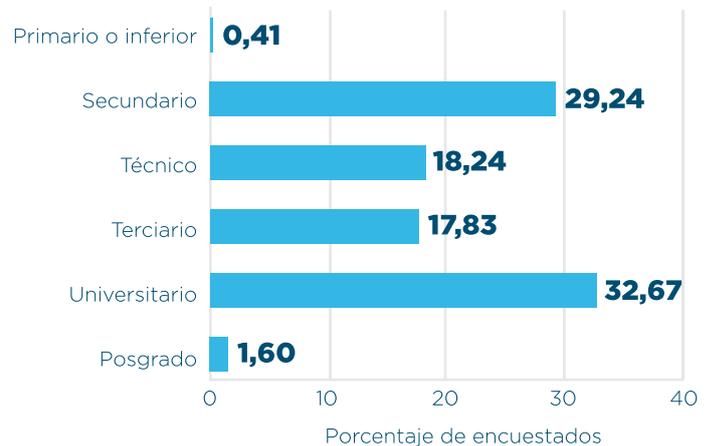
2.4. Educación

La distribución del gráfico 9 muestra que los venezolanos tienen altos niveles educativos: el 29% de los incluidos en la muestra terminó la escuela secundaria, el 18,2% tiene alguna educación técnica, el 17,8% tiene estudios terciarios (incompletos), y el 34% tiene al menos título universitario. Esto reafirma los resultados que demuestran que los venezolanos con mayores niveles de calificación tienden a migrar o a buscar refugio en el Cono Sur, México, Costa Rica y la República Dominicana. Por el contrario, aquellos que solo han completado la escuela secundaria tienden a migrar a países andinos cercanos, como Colombia, Ecuador y Perú, así como a Brasil y Trinidad y Tobago (OIT-PNUD, 2021). El nivel educativo de los venezolanos es significativamente mayor que el de la población local, dado que, según las últimas estadísticas disponibles, cerca del 20% de los dominicanos tiene, al menos, un título de licenciatura o equivalente (Banco Mundial, 2016).

Si se analiza la próxima generación, la educación de los niños y las niñas también parece ser una prioridad para los hogares venezolanos. Los encuestados informaron que el 95% de los niños y las niñas en edad escolar que viven en sus hogares están escolarizados.

La revalidación de los títulos es un paso crucial para que los refugiados y los migrantes puedan aprovechar las oportunidades económicas. El gráfico 10 muestra si estas personas han convalidado sus títulos de licenciatura y cómo ha afectado esto sus oportunidades de empleo. Una proporción muy minoritaria de la muestra ha convalidado sus títulos de grado (6%), mientras que la amplia mayoría ni siquiera ha iniciado los trámites correspondientes. Asimismo, cerca del

Gráfico 9. Nivel educativo de los venezolanos antes de migrar

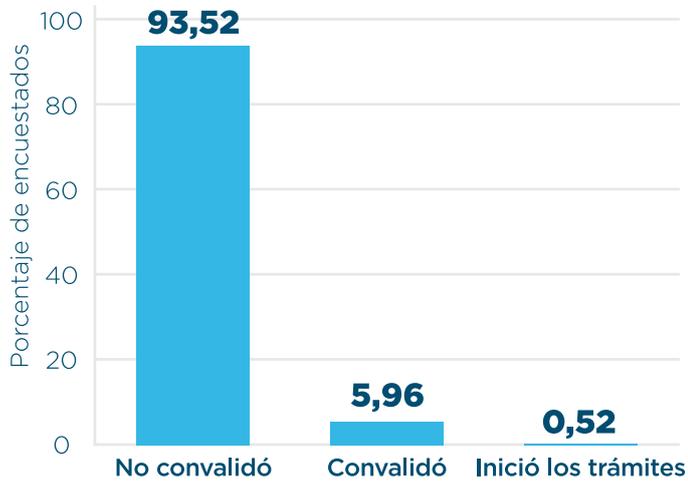


Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados. Observaciones: 1360.

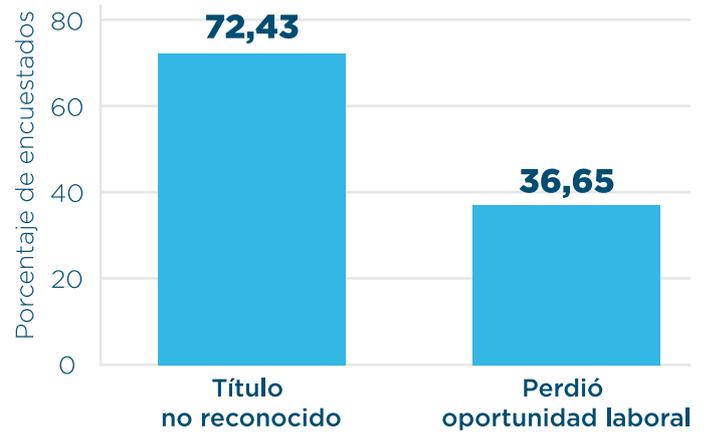
40% de los venezolanos informaron que habían perdido un trabajo por no haber convalidado el título. Más del 70% manifestó que su empleador no lo ha reconocido, lo cual sugiere que el capital humano venezolano que se encuentra en la República Dominicana está subutilizado.

Gráfico 10. Convalidación de los títulos de grado

a) Convalidación de los títulos de grado



b) Implicancias de la falta de convalidación



Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados. Observaciones del panel (a): 709; y panel (b): 660, dado que están restringidas a los encuestados con educación técnica o completa o un título superior.

2.5. Empleo, ingresos y gastos

El gráfico 11 muestra que seis de cada siete encuestados venezolanos están actualmente empleados⁴. De los empleados, el 93% tiene un solo trabajo. Los desempleados representan el 5% de los encuestados, pero el período de búsqueda no parece ser prolongado: más del 70% de los empleados encontró trabajo en menos de un mes. Las sólidas redes sociales mencionadas anteriormente cumplen un papel fundamental en la búsqueda de empleo, dado que cerca del 40% informó que había conseguido su trabajo actual por intermedio de amigos o familiares de origen venezolano.



Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados. Observaciones: 1360.

El gráfico 12 presenta la distribución de las ocupaciones y pone de relieve que el sector de empleo más común es el de servicios y ventas. Los trabajos más comunes incluyen los de representante de ventas, asistente jurídico y contable, y los trabajos en la industria alimenticia (como cocinero o panadero). Si bien cerca del 20% de los encuestados trabajan en ocupaciones de baja calificación, un porcentaje similar trabaja

en puestos altamente calificados. Como se explicó en la sección 2.4, esto se condice con los resultados que sugieren que las personas con niveles de calificación laboral más altos (quienes, generalmente, tienen mayor capacidad de viajar a lugares más distantes) pueden desplazarse más lejos hasta países que ofrecen mejores oportunidades de empleo, mientras que las personas con menores niveles de calificación se trasladan a pie o en ómnibus hasta los países vecinos (OIT, PNUD, 2021).

La distribución de la educación (que se presentó en la sección 2.4) y de la ocupación (gráfico 12, panel (a)) sugiere que puede haber algún grado de asignación deficiente de los recursos, ya que algunos profesionales probablemente estén trabajando en empleos que requieren niveles de calificación inferiores a los suyos. En general, la distribución de las ocupaciones con respecto al último mejor trabajo en Venezuela es relativamente similar, como ilustran los dos primeros paneles del gráfico 12. Específicamente, el sector económico del mejor empleo anterior en Venezuela es similar al sector del empleo obtenido en la República Dominicana: cerca del 11% de los empleados trabajaban como gerentes, más del 30% trabajaba en el sector de ventas y servicios, y aproximadamente un 10% eran profesionales. Sin embargo, a nivel individual, los refugiados y los migrantes cambiaron de ocupación. Como muestra el panel (c), más del 60% tiene una ocupación en la República Dominicana que es distinta de que tenía en su mejor trabajo en Venezuela.

La mayoría de los venezolanos que trabajan en la República Dominicana son asalariados. Apenas el 18% de los encuestados informaron ser trabajadores independientes, lo cual representa cerca de la mitad del promedio para

4. El nivel de empleo de la población nativa en 2020-21 era de alrededor del 63 %, mientras que el nivel prepandémico se ubicaba en el 65 %.

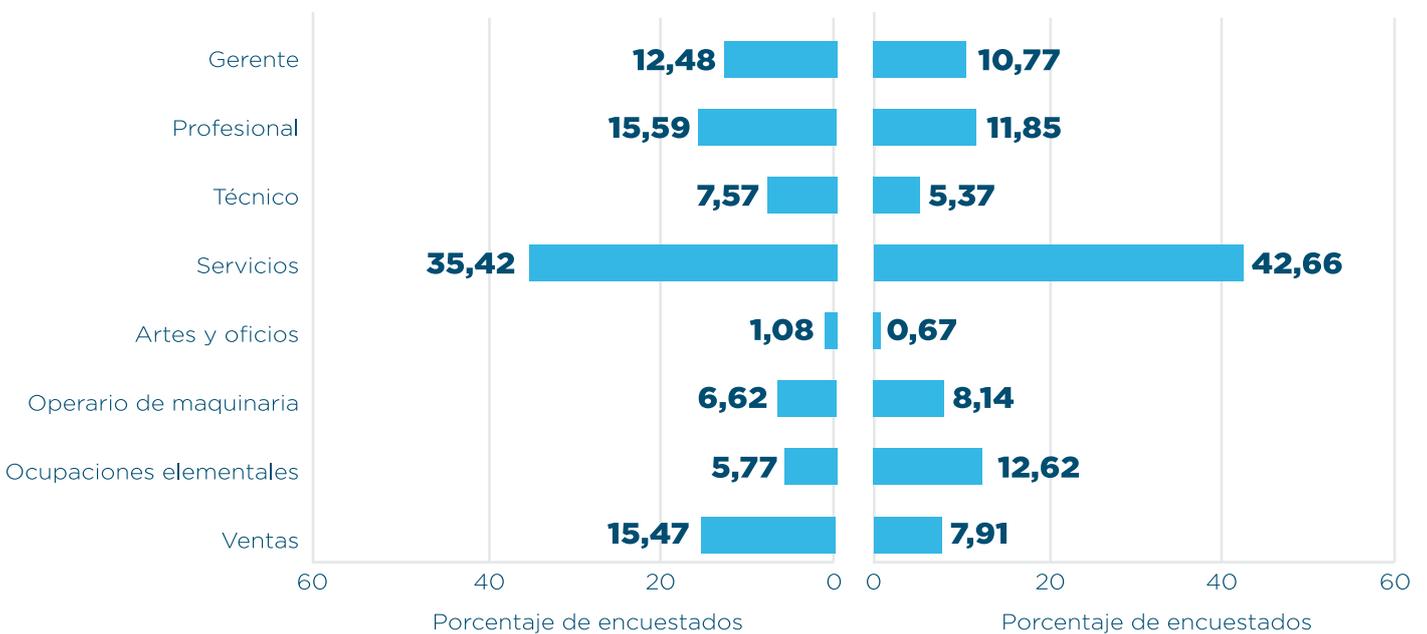
los trabajadores dominicanos (34%) (Winkler y Montenegro, 2021). Asimismo, la mayoría de los trabajadores asalariados se desempeñan en empresas privadas (~77%), mientras que el resto trabaja ya sea en empresas públicas o

particulares. Cuando se les pregunta acerca del tipo de contrato, los refugiados y los migrantes parecen estar en una situación precaria, como puede observarse en el gráfico 13. Apenas un cuarto de los encuestados que tienen empleo

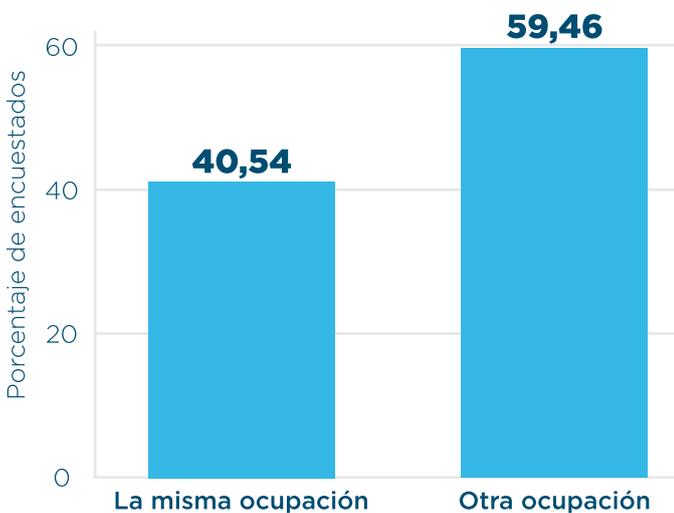
Gráfico 12. Ocupaciones

a) Ocupaciones en Venezuela

b) Ocupaciones en la Rep. Dominicana



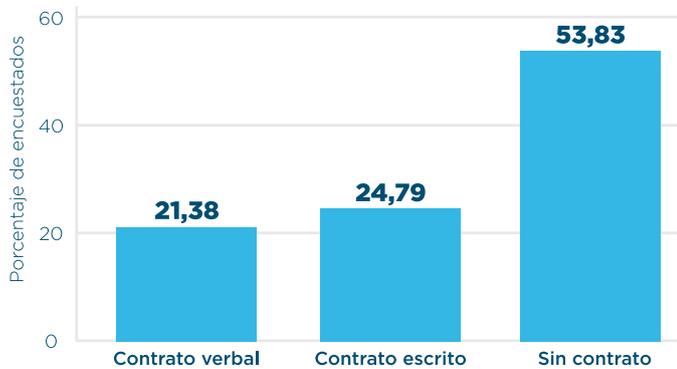
c) Venezolanos con ocupaciones distintas en la República Dominicana



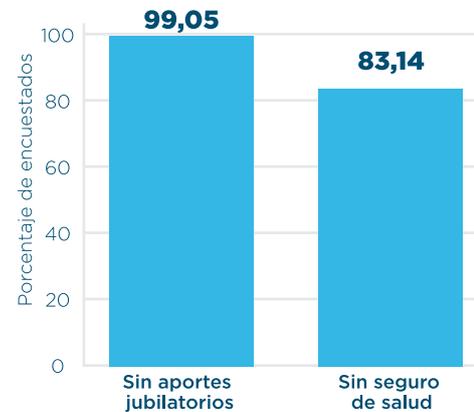
Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados. Clasificadas según la CIUO. Observaciones del panel (a): 1209; panel (b): 1185; y panel (c): 1067.

Gráfico 13. Tipo de contrato y beneficios

(a) Contrato



(b) Beneficios



Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados. Observaciones del panel (a): 1201; y panel (b): 1201.

han firmado un contrato, mientras que el resto tiene un contrato verbal y la mayoría trabaja sin contrato. Esto se traduce en una falta de beneficios laborales, por lo que casi todos manifiestan no tener aportes jubilatorios de ningún tipo, y más del 80% carece de seguro de salud.

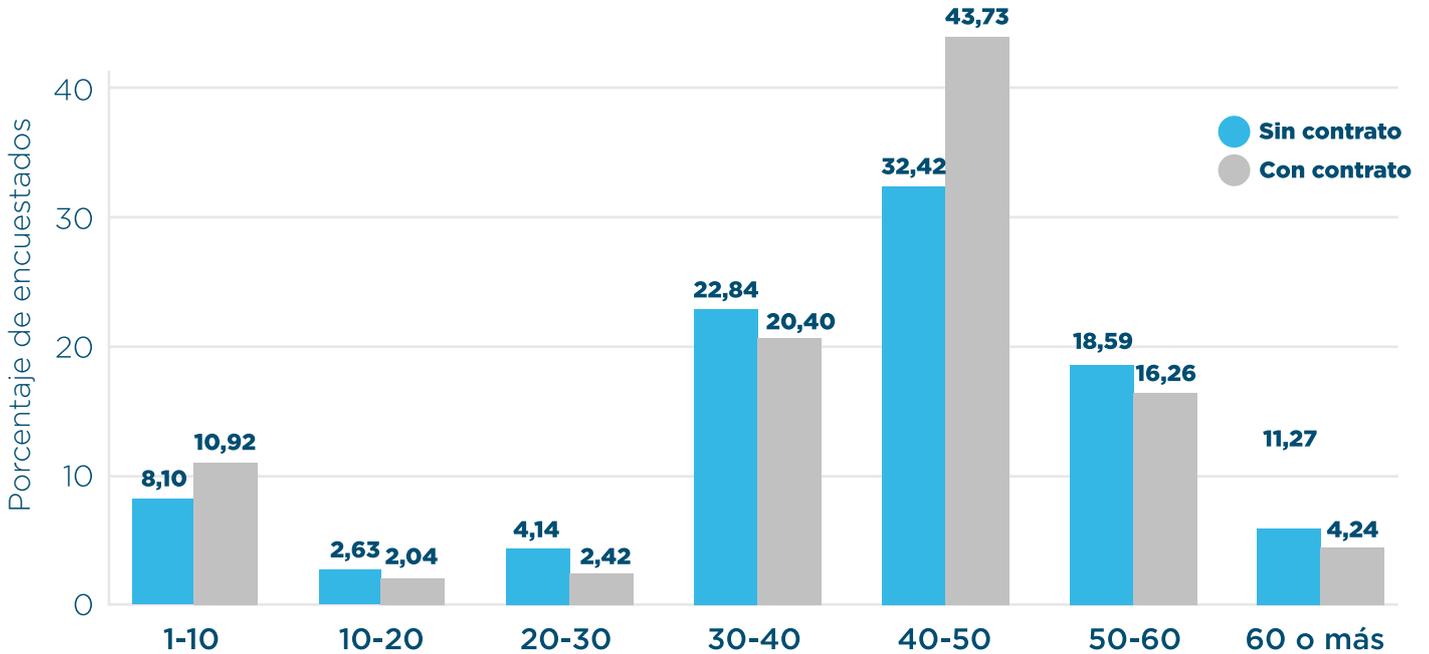
Es probable que esta situación precaria refleje algunos problemas estructurales, dado que, en general, la informalidad es alta en la República Dominicana, donde casi el 60% de los trabajadores fuera del sector agrícola no realiza aportes a un fondo de pensiones (Winkler y Montenegro, 2021). Además, si se los compara con la población local, hay margen para mejorar. Un tema de investigación importante hacia el futuro es si el PNV, con el tiempo, contribuirá a la formalización de los venezolanos.

El gráfico 14 muestra la cantidad de horas trabajadas por semana, y el gráfico 15 ilustra la distribución de los salarios mensuales declarados. Las horas promedio trabajadas por

semana son aproximadamente 44, y la mediana es 46, lo cual se condice con la carga de trabajo permitida por el Código Laboral Dominicano (44 horas por semana). Hay una varianza significativa (desviación estándar = 16,9 horas), y los trabajadores en el percentil 75 informaron que trabajan 54 horas. El gráfico 14 también refleja la diferencia entre los trabajadores que tienen un contrato escrito o verbal respecto de aquellos sin ningún tipo de contrato. Este gráfico muestra que los trabajadores con contrato se concentran entre las 40 y las 50 horas, mientras que, en el caso de los que trabajan sin contrato, es más probable que trabajen más de 60 horas por semana.

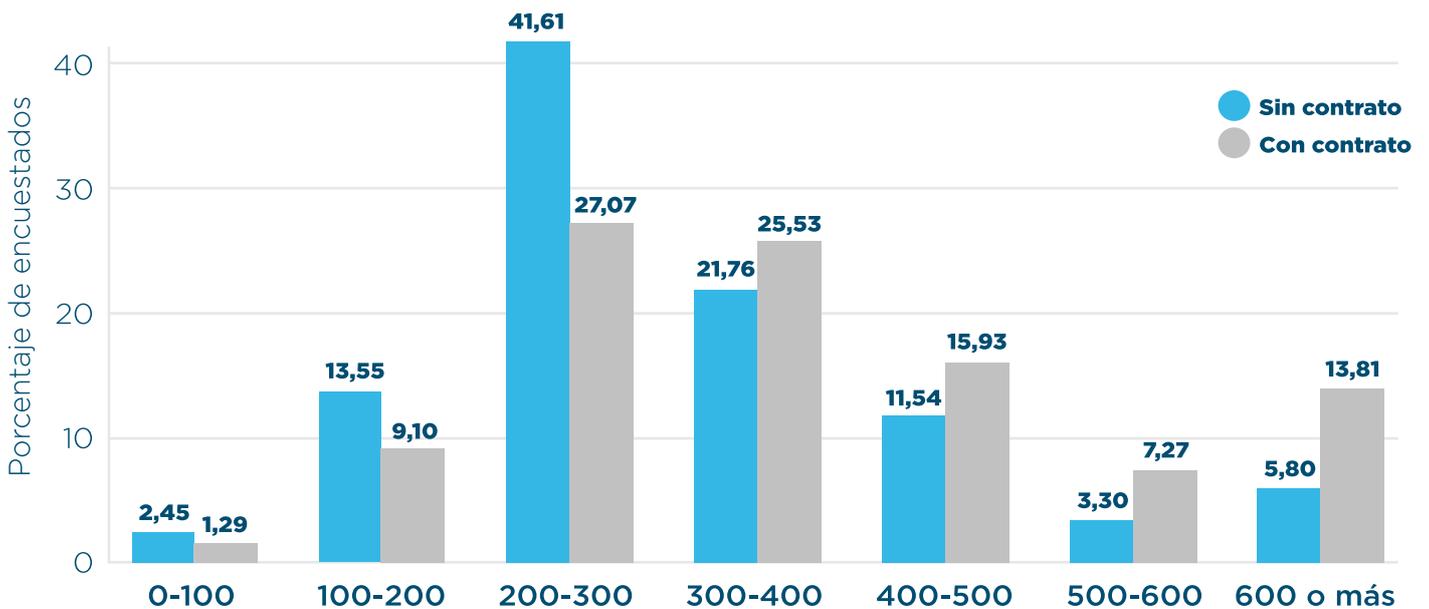
También hay diferencias salariales entre los trabajadores que tienen un contrato formal y los que están en la absoluta informalidad. El salario mensual promedio de los trabajadores contratados es de USD 403, por encima del promedio para los dominicanos, que asciende a alrededor de USD 365 (Winkler y Montenegro,

Gráfico 14. Horas trabajadas en la última semana



Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados. Observaciones: 1201. Solo se muestran las observaciones que se encuentran por debajo del percentil 99 (90 horas).

Gráfico 15. Salario mensual (en USD)



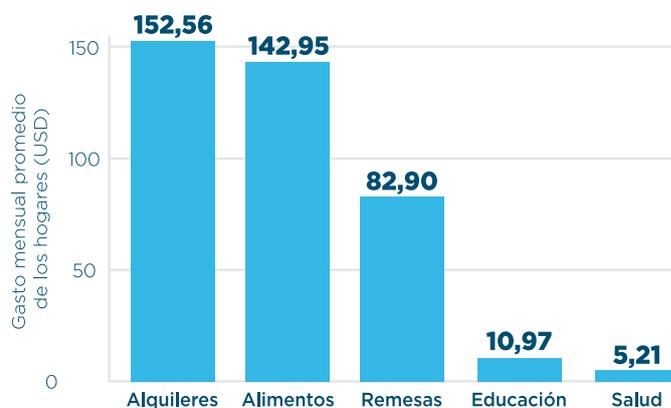
Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados. Observaciones: 942. Solo se muestran las observaciones que se encuentran por debajo del percentil 99 (USD 1,0530).

2021)⁵. En cambio, el salario promedio de los trabajadores sin contrato (USD 318) está apenas por encima del salario mínimo establecido por ley en la República Dominicana (USD 300)⁶.

Con relación a las variables a nivel de hogar, el gráfico 16 ilustra la desagregación de los gastos y muestra que sus dos principales categorías son los alquileres y los alimentos. Una proporción considerable también gasta parte de sus ingresos en remesas enviadas al exterior. Con respecto a los servicios educativos y de salud, estos suelen representar una proporción menor de los gastos. Cuando comparamos los gastos mensuales totales sumando todas las categorías (alquileres, salud, educación, alimentos y remesas) con los ingresos totales, hallamos que el 31,2% de los hogares gasta más de lo que gana. Aunque los gastos totales no dan cuenta de otros tipos de gastos inesperados y deben tomarse con cautela (como un límite inferior), la comparación indica que al menos un tercio de los hogares gasta todo su ingreso. El alto nivel de gastos (en relación con los ingresos) también se ve reflejado en la cantidad de hogares que pueden ahorrar para la eventualidad de una emergencia, que apenas llega al 32% de los hogares de la muestra.

El gráfico 17 muestra la distribución de la inseguridad alimentaria en la muestra. El panel (a) ilustra que la inseguridad alimentaria es más baja en la República Dominicana que en Venezuela: El 83% de la muestra no se saltaba una comida durante el último mes en la República Dominicana; mientras el 73% de la muestra no se saltaba una comida durante su último mes en Venezuela.

Gráfico 16: Gastos mensuales



Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados. Observaciones: 1350.

Entre quienes se saltaban comidas en Venezuela, el 77% lo hace con menos frecuencia en la República Dominicana, el 20% lo hace con la misma frecuencia, y tan solo el 2,8% se salta comidas más seguido.

Con respecto a las estrategias para sobrellevar la inseguridad alimentaria, el panel (b) muestra que, si el resultado se condiciona al hecho de experimentar inseguridad alimentaria, la estrategia más común es pedir ayuda a un vecino (64%), seguida por pedir prestado en una tienda (25%). Una vez más, esto subraya la importancia de las redes sociales para los refugiados y los migrantes, que dependen de los amigos, los familiares y los vecinos para poder mantenerse durante los períodos más difíciles.

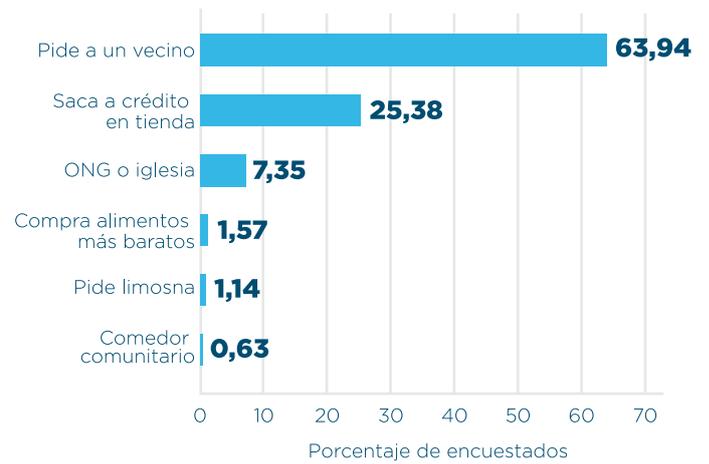
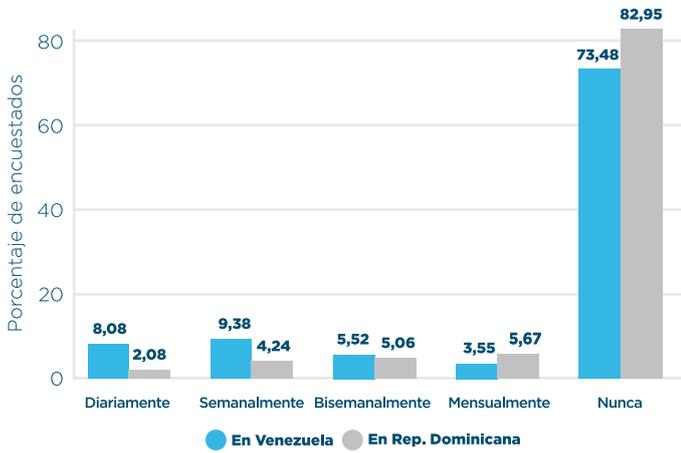
5. El nivel de empleo de la población nativa en 2020-21 era de alrededor del 63 %, mientras que el nivel prepandémico se ubicaba en el 65 %.

6. La República Dominicana establece distintas escalas salariales según el tamaño de la empresa, en virtud de lo cual los salarios oscilan entre los DOP 11 900 (USD 218) para las pequeñas empresas y los DOP 21 000 (USD 386) para las grandes.

Gráfico 17. Inseguridad alimentaria

(a) Frecuencia con la que se saltan comidas en Venezuela y en la República Dominicana

(b) Estrategia para lidiar con la inseguridad alimentaria en la República Dominicana



Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados. Observaciones del panel (a): 1360; y panel (b): 458.

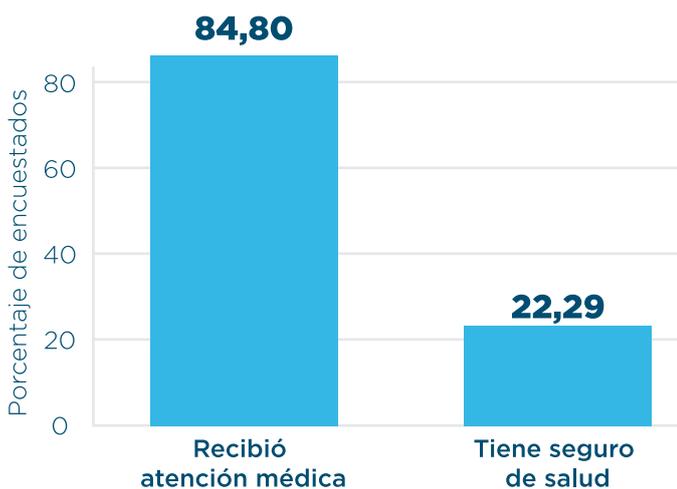
2.6. Salud

Como se indicó en la sección 2.5, la mayoría de los venezolanos no tienen acceso a un seguro de salud. El gráfico 18 muestra que, aunque apenas un 20% tenga acceso a un seguro de salud, el 85% recibe atención médica cuando la necesita. Las razones por las cuales no se recibe atención médica, según mencionan, son que el problema que motiva la consulta médica no es lo suficientemente grave (66%) o que la persona no busca atención médica (25%). Si bien la discriminación o los costos pueden explicar por qué los refugiados y los migrantes no buscan atención médica o consideran que el problema «no es lo suficientemente grave», no son estos dos primeros motivos los que suelen citarse (ver

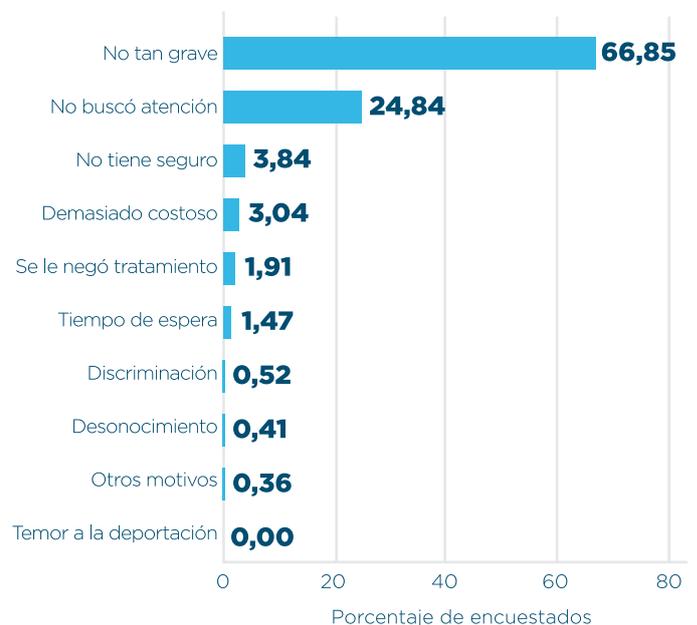
panel (b)). Los datos muestran que una cantidad significativa de niñas y niños no están vacunados (~21%) y que las mujeres embarazadas no asisten a los controles periódicos de su embarazo; aproximadamente un 66% de las personas manifestaron que no habían ido al médico con frecuencia. La falta de acceso a las consultas preventivas puede tener efectos negativos a largo plazo (en especial, la vacunación de las niñas y los niños y los cuidados prenatales), y deben tomarse medidas para integrar a los venezolanos al sistema de salud de la República Dominicana, ya que esto puede tener un impacto social prolongado.

Gráfico 18. Seguro de salud y atención médica

(a) Acceso y utilización de los servicios de atención médica



(b) Razones por las cuales no recibe atención médica



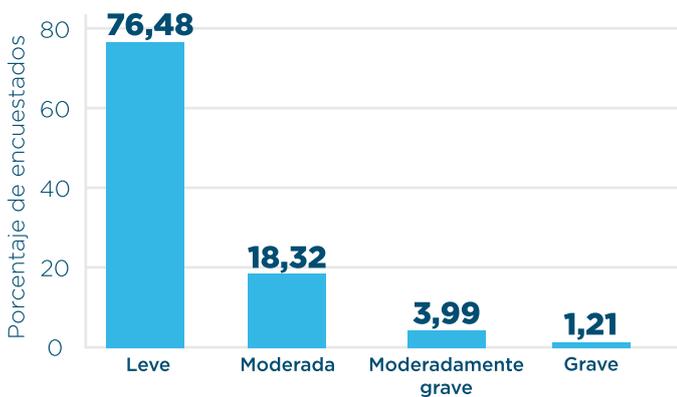
Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados. Observaciones del panel (a): 1359 en la barra de la izquierda y 1164 en la barra de la derecha. Observaciones del panel (b): 173.

El gráfico 19 muestra la distribución de frecuencias de los síntomas asociados con problemas de salud mental. Si bien muchos manifiestan que nunca han experimentado la mayor parte de estos problemas, el 23,5 % sufre de ansiedad moderada o más fuerte, y el 21,6 % se siente al menos levemente deprimido, lo cual refleja una prevalencia entre 4 y 6 veces mayor que la que se observa entre los dominicanos⁷. Asimismo, aunque los encuestados hayan respondido que tienen acceso a los servicios de

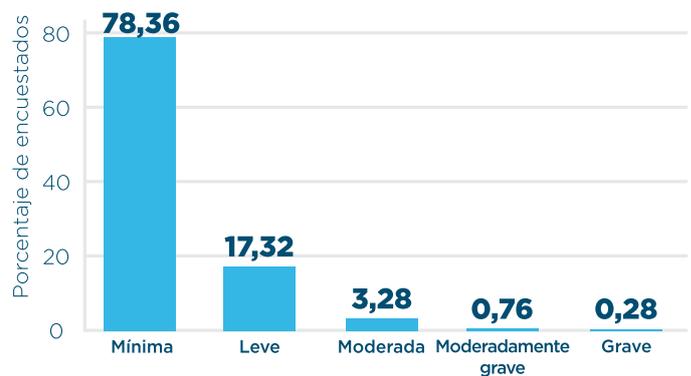
salud cuando los necesitan, algunas medidas más objetivas (aunque también informadas por los encuestados) tienden a reflejar que pueden no estar buscando la atención médica adecuada (por ejemplo, porque no asisten a controles médicos periódicos cuando están embarazadas o no vacunan a sus hijos e hijas). Esto es preocupante, dado que los problemas de salud mental son más fáciles de descartar, pero pueden complicar la adaptación y la integración a un país nuevo.

Gráfico 19. Salud mental

a) Escala del trastorno de ansiedad



b) Escala de la depresión



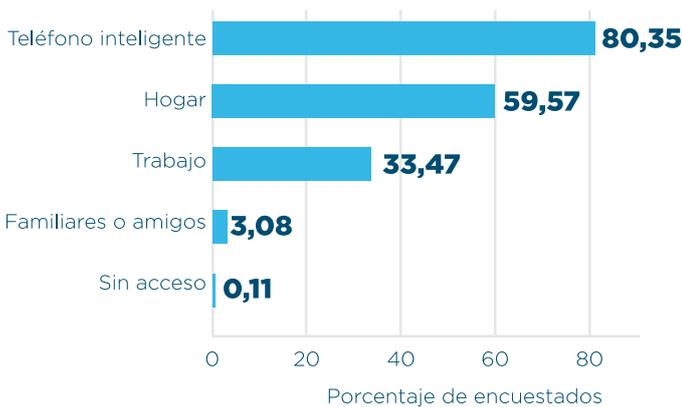
Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados. Observaciones de los paneles (a) y (b): 1358.

7. La prevalencia de la ansiedad y la depresión llegan al 5,7 % y al 4,7 % de la población total, respectivamente (Ministerio de Salud Pública, 2019).

2.7. Conectividad a Internet

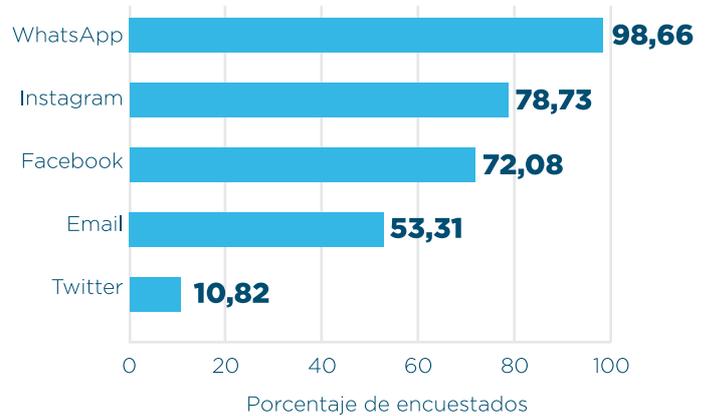
El gráfico 20 muestra que los teléfonos inteligentes son la principal fuente de acceso a Internet de los refugiados y los migrantes venezolanos (80%). Sin embargo, muchos hogares también han informado que tienen acceso a Internet en su vivienda (60%). Estos porcentajes son considerablemente elevados si se tiene en cuenta la proporción de usuarios de Internet de la República Dominicana, que ronda el 77%, según la base de datos de indicadores sobre TIC de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (World Telecommunication/ICT Indicators Database). El gráfico 21 refleja que el uso de WhatsApp es prácticamente universal dentro de la muestra, seguido por las plataformas de Instagram y Facebook, en ese orden. El grado de conectividad a Internet y el uso de las redes sociales refuerza la importancia de utilizar estas tres plataformas para difundir información entre los venezolanos.

Gráfico 20. Puntos de acceso a Internet



Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados. Observaciones: 1360.

Gráfico 21. Uso de las redes sociales



Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados. Observaciones: 1360.

2.8. Integración

La integración social es fundamental, en particular, en este contexto en el que la mayoría de los refugiados y los migrantes venezolanos expresan su deseo de permanecer en la República Dominicana a largo plazo (ver sección 2.3). Sin embargo, cerca del 17% de los encuestados manifiestan que se han sentido discriminados. Como se muestra en el gráfico 22, seis de cada diez encuestados que se han sentido discriminados afirman que ha sido en el lugar de trabajo, y cuatro de cada diez lo han sentido al utilizar el transporte público. Asimismo, al menos una de cada diez personas se ha sentido discriminada en diversos lugares, como los centros educativos, las oficinas públicas y las tiendas. Deben tomarse medidas para reducir la discriminación contra los venezolanos, puesto que es un problema que se suma a las condiciones de trabajo ya precarias, en las que pocos de ellos tienen contratos escritos o beneficios básicos. Independientemente de

Gráfico 22. Lugares en los que los venezolanos se han sentido discriminados



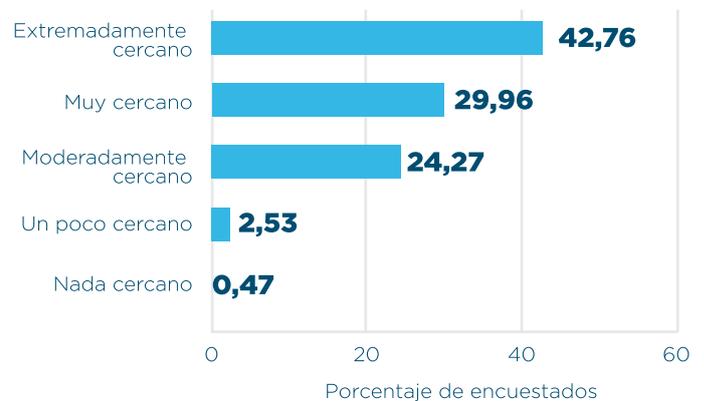
Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados. Observaciones: 223.

Gráfico 23. Integración psicológica

(a) Grado de conexión con la República Dominicana



(b) Sentirse un forastero en la Rep. Dominicana

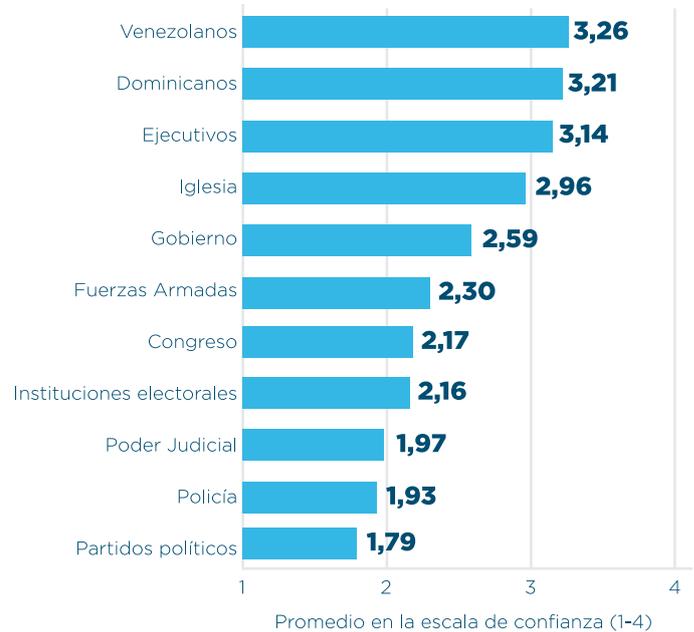


Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados. Observaciones: 1360.

la proporción significativa de venezolanos que se han sentido discriminados, ellos también manifiestan sentirse psicológicamente cercanos a la República Dominicana, y la mayoría de la muestra se siente al menos moderadamente cercana a los dominicanos (gráfico 23, panel (a)). No obstante, cerca de un 25% de quienes integran la muestra manifiestan que se sienten como un extraño, al menos, en algunas ocasiones (Gráfico 23, panel (b)).

Por último, el gráfico 24 muestra la confianza promedio en distintos grupos e instituciones medida en una escala de entre 1 y 4, donde 1 representa un nivel de confianza bajo, y 4 representa un nivel de confianza alto. El gráfico muestra que los venezolanos tienen niveles altos de confianza en su grupo de pertenencia, pero también en los dominicanos y el Gobierno actual. Los venezolanos también confían en gran medida en las instituciones religiosas, lo cual sugiere que, potencialmente estas pueden ser un socio importante para difundir información pertinente para esta población. Entre las instituciones en las

Gráfico 24. Confianza



Notas: Los porcentajes de los gráficos están calculados utilizando ponderaciones generadas a partir del muestreo dirigido por encuestados. Observaciones: 1360.

3. REFLEXIONES FINALES Y PRÓXIMOS PASOS

La caracterización de los refugiados y los migrantes venezolanos llegados a la República Dominicana presentada en este informe muestra que se trata de personas con altos niveles educativos, jóvenes, solteros y que viven en hogares reducidos. Sus niveles de empleo son altos, y no les lleva demasiado tiempo encontrar trabajo. Tienen redes sociales sólidas y recurren a ellas para buscar trabajo. Aunque algunos se han sentido discriminados, los venezolanos manifiestan sentirse cercanos a los dominicanos, lo cual resulta crucial para lograr su integración al país de acogida (un factor clave, puesto que la mayoría tiene intenciones de permanecer en la República Dominicana a largo plazo).

A pesar de sus altos niveles de empleo, algunos venezolanos se encuentran en una situación laboral precaria. Muchos no tienen contratos formales, y prácticamente ninguno contribuye a un fondo de pensiones. Los venezolanos que viven en la República Dominicana tienen altos niveles de educación, cerca de un tercio tiene un título de licenciatura o superior. Sin embargo, muy pocos han podido convalidar sus títulos, con los consiguientes efectos adversos en sus oportunidades laborales individuales, así como en el crecimiento económico del país.

Con respecto al acceso a servicios esenciales, la mayoría de las niñas y los niños venezolanos asisten a una institución educativa. La mayor parte de los refugiados y los migrantes venezolanos manifiestan haber recibido atención médica siempre que la han necesitado. Sin embargo, han informado muchas ocasiones en las que no han podido acceder a los servicios de salud. Esto es muy preocupante, dado que afecta las tasas de vacunación de las niñas y los niños y el acceso a los cuidados prenatales.

Además, casi un 7% de los adultos sufre ansiedad o depresión moderada o grave, lo cual puede afectar negativamente su capacidad de integrarse a la sociedad dominicana.

El PNV representa un hito importante en pos de la normalización de un grupo poblacional cuyos niveles de calificación pueden contribuir a la economía de la República Dominicana. Sin embargo, sigue habiendo algunas barreras que impiden la normalización. Aunque la mayoría de los refugiados y los migrantes venezolanos se han inscrito en el PNV, han mencionado que el principal obstáculo para registrarse tiene que ver con factores económicos. Asimismo, las personas de menores ingresos son las que más probabilidades tienen de que su trámite quede trunco debido a las restricciones financieras asociadas con los gastos administrativos y de viaje a Santo Domingo (y las consiguientes dificultades logísticas).

El PNV ofrece una vía para abordar algunos de los principales desafíos que enfrentan los refugiados y los migrantes venezolanos. Regularizar su situación migratoria y obtener carnets de identidad puede permitirles acceder a formas de empleo más seguras y mejorar su acceso a servicios esenciales, en particular, los de salud. El programa puede facilitar la integración y traducirse en cambios positivos para su salud mental y su bienestar general. Este perfil constituye un punto de partida que puede servir de referencia como parte de un proyecto más amplio, en el que podamos evaluar de qué modo la normalización afecta el bienestar de los refugiados y los migrantes venezolanos y cómo contribuye a su integración dentro de la sociedad dominicana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Banco Mundial. 2016. Nivel de instrucción. Indicadores de Desarrollo Mundial. URL: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SE.TER.CUAT.BA.ZS?locations=DO>

Banco Mundial. 2020. Tasa de inactividad por edades. Indicadores de Desarrollo Mundial. URL: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.DPND>

Bravo, Juan y Sergio Urzúa. 2018. Inmigrantes: empleo, capital humano y crecimiento. Centro Latinoamericano de Políticas Económicas y Sociales.

FMI. 2023. Regional Spillovers from the Venezuelan Crisis. Migration Flows and Their Impact on Latin America and the Caribbean.

Górny, Agata y Joanna Napierala. 2016. «Comparing the effectiveness of respondent-driven sampling and quota sampling in migration research». *International Journal of Social Research Methodology* 19(6):645-661.

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Dominicana. 2021. Resolución que normaliza dentro de la categoría de no residente la situación migratoria irregular de los nacionales venezolanos en territorio dominicano. URL: <https://mirex.gob.do/resolucion-que-normaliza-dentro-de-la-categoria-de-no-residente-la-situacion-migratoria-irregular-de-los-nacionales-venezolanos-en-territorio-dominicano/>

OIT-PNUD. 2021. Migración desde Venezuela: oportunidades para América Latina y el Caribe Datos de catalogación de la OIT y PNUD. URL:

https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/--americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_775178.pdf

R4V. 2020. Plan de respuesta para los refugiados y migrantes 2020: Republica Dominicana Hoja de Datos. URL: <https://www.r4v.info/es/document/rmrp-2020-republica-dominicana-hoja-de-datos-marzo-2020>.

R4V. 2022. Programas de regularización y facilidades administrativas para las personas refugiadas y migrantes de Venezuela. URL: <https://www.r4v.info/pt/node/89544>

R4V. 2023. Update on the Normalization Plan for Venezuelans (PNV). Dominican Republic. January 2023. URL: <https://www.r4v.info/sites/default/files/2023-04/R4V%20Summary%20of%20PNV%20Dominican%20Republic%202022.pdf>

Salganik, Matthew J. y Douglas D. Heckathorn. 2004. «Sampling and estimation in hidden populations using respondent-driven sampling». *Sociological Methodology* 34(1):193-240.

Tyldum, Guri. 2021. «Surveying migrant populations with respondent-driven sampling. Experiences from surveys of east-west migration in Europe». *International Journal of Social Research Methodology* 24(3):341-353.

Tyldum, Guri y Lisa Johnston. 2014. *Applying respondent-driven sampling to migrant populations: Lessons from the field*. Springer.

Winkler, Hernan y Miriam Montenegro. 2021.